

# QUINTA

Vaz Ferreira

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

## INFORMACION SOBRE LA QUINTA VAZ FERREIRA

ARQ. CRISTINA ECHEVARRÍA

ARQ: LUIS CARRAU

Fotografías: archivo de la Quinta Vaz Ferreira  
Paula Schinca Echevarría

### LA QUINTA



En el barrio Atahualpa, en medio de un jardín de aspecto selvático de 3969 m<sup>2</sup> se levanta la casa en dos plantas (630 m<sup>2</sup>) que construyeron Carlos Vaz Ferreira y Elvira Raimondi donde vivieron el resto de sus vidas y allí crecieron sus ocho hijos: Carlos, Alberto, Elvira, Sara, Matilde, Mario, Eduardo y Raúl.

El nombre "Quinta" ha generado mucha confusión porque no se trata de una quinta convencional con huertas y frutales como se construían en el Prado, era el nombre que la familia le había asignado a la casa. Corroborando esto, Sara escribió: "*La Quinta, como la llamamos los que tuvimos la dicha de vivir en ella por largos años*", y así, hasta el día de hoy, la continuaron llamando las sucesivas generaciones de la familia, los vecinos del barrio Atahualpa y las personas que conocieron la casa y la familia en todas las épocas.

Fue proyectada y construida en 1918 por Alberto Reborati, y ampliada por única vez en 1928 por la firma Bello-Reborati.

# QUINTA

Vaz Ferreira

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

El diseño de sus interiores, estuvo a cargo del pintor Milo Beretta, quien durante años, proyectó la mayor parte del equipamiento de la casa, integrándolo a la arquitectura, de acuerdo a pautas de diseño impartidas por Pedro Figari, de quien Beretta fue colaborador, en la Escuela de Artes y Oficios (E.A.O).



*Escritorio de Carlos Vaz Ferreira (1920)*



*Comedor principal (1920)*



*Sala de recibo de Elvira Raimondi (1920)*

Beretta conjuga en el diseño de un equipamiento de gran sencillez estructural y en su integración en el espacio arquitectónico, conceptos de las corrientes europeas de los secesionistas de fin de siglo XIX, del movimiento inglés de artes y oficios, con elementos decorativos de inspiración prehispánica dentro de una concepción modernista, en cortinas, alfombras, objetos diversos y en particular en la pintura del cielorraso del escritorio del filósofo.

# QUINTA

Vaz Ferreira

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

El conjunto se mantiene inalterado, lo que hace de esta casa un ejemplo único de la aplicación de estas ideas, y se convierte en un símbolo que trasciende la figura de Vaz Ferreira, transformándose en un testimonio de consideración ineludible para la historia del Uruguay de los años 20.



Vistas del escritorio y cielorraso antes de la restauración



Vista de restauración de pinturas del cielorraso



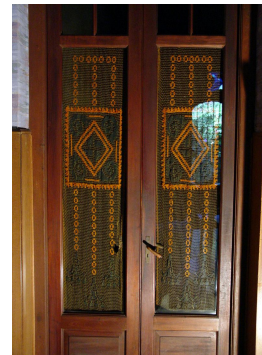
Comedor hoy. Aberturas restauradas



Alfombra



herraje



cortinas

# QUINTA

Vaz Ferreira

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

## LA MUSICA EN LA QUINTA

El escritorio de Vaz Ferreira fue por varias décadas, centro de veladas musicales bisemanales “en medio de ese marco de encanto y de irrealidad” que proporcionaba el jardín. La música fue la gran pasión artística del filósofo.

Su hija Matilde comenta:

*“Mucho habrían de atraer esas veladas pues aun con lluvia, solían asistir oyentes. La Quinta, era oscura, quedaba lejos, en un barrio de comunicaciones difíciles; se exigía silencio, con absoluta prohibición de hablar mientras sonaba la música, tanto que al terminar, la gente quedaba cohibida.... Hasta una treintena llegaban a reunirse, a veces, en invierno y para mi padre era un duelo si nadie asistía, como ocurría en otras oportunidades”.*<sup>(1)</sup>

En la memoria de la familia se recuerda la participación de músicos de la talla de Rubinstein, Friedman, Brailowsky, Risler y los compatriotas Eduardo Fabini, Fanny Ingold, Mercedes Olivera, Julio Martínez Oyanguren, Carlos Demicheri, Adela H. de Rius, Victoria Schenini, Lida Indart, Delia Staricco.

Eran asiduos concurrentes entre otros, Domingo Arena, Juan Zorrilla de San Martín, Milo Beretta, Enrique Legrand, Emilio Oribe, Federico Capurro, los hermanos José y Jacobo Varela, Esther de Cáceres, quien comenta el clima que se vivía de esta manera:

*“Allí enseñaba a concentrar la atención: a escuchar reverentemente; a escuchar muchas veces – como si dijéramos releer; a abstraernos en el mundo prodigioso de la música. Enseñaba a elegir, valorar, a sentir. Y todo esto sin discursos, sin indicaciones, dejando que el Arte operase nuestra entrada en sus secretos, sus sortilegios. Y así también sin indicaciones ni discursos y a causa del poder de la Música y el poder que una presencia maravillosa tiene sobre los seres, Vaz Ferreira nos hacía mejor, más dignos, más felices...”*<sup>(2)</sup>

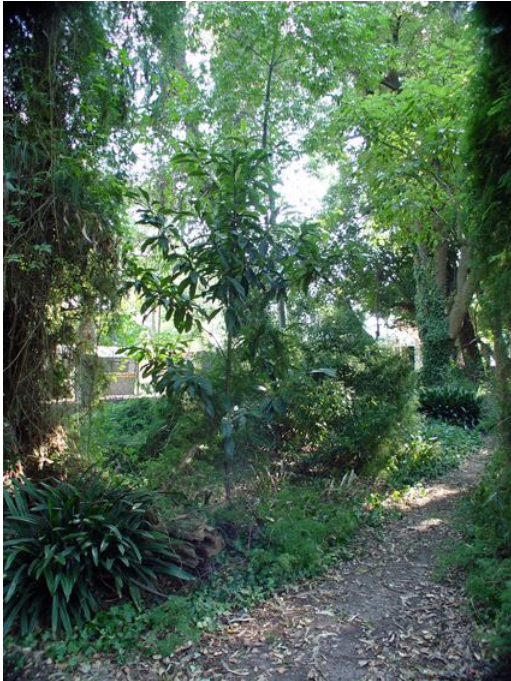
Se entraba en la casa sin llamar, franqueado el umbral se trasponía el hall de acceso y se accedía al escritorio cuya puerta estaba abierta. El violinista Carlos Demicheri describe el ambiente que se vivía al llegar y el clima que se creaba durante la audición:

*“... podía encontrar a Vaz Ferreira cruzando lentamente el salón, volviendo sobre sus pasos... Poco antes de dar comienzo hacía un anuncio- consulta: ¿Bach..., Beethoven..., Haydn..., Wagner...? Sí; hoy tal vez Bach o Haydn. Otro día, quizás Beethoven o Wagner. La respuesta, muda. Todos sabíamos que estaba pensando en alta voz. .... Y un oratorio de Bach ponía un nudo en nuestros labios, mientras que los corazones empezaban a gozar de una placidez de infinita dulzura”.*<sup>(2)</sup>



Vaz Ferreira tocando el armonio

## EL JARDIN



El jardín, de aspecto fuera de lo convencional, agreste y silvestre, no es un jardín abandonado. Así fue creado por Carlos y Elvira para el disfrute, el estudio y la fantasía de toda la familia dentro de un proyecto de vida en armonía con la naturaleza.

Vaz Ferreira respetó árboles y plantas que existían cuando compró el predio. Incorporó especies exóticas y nativas creando un jardín de árboles librado a su evolución natural, que permitiera desarrollar los ejemplares seleccionados, con una mínima intervención en el control de especies invasoras (ligustros y laureles).

De esta manera, el libre y continuo desarrollo de los árboles, o su caída, cambia continuamente las condiciones ambientales de cada rincón haciendo que las especies se expandan cambiando de lugar, desdibujando a su paso los espacios originales del jardín, desplazando el trazado de los senderos en un paisaje de hojarasca y plantas cubresuelo. La naturaleza produjo un ambiente excelente para la perfecta reproducción de las especies vegetales y de un fuerte atractivo para las aves.

El matrimonio conformó además, un jardín de flores, para el disfrute de Elvira, cercado, carpido, organizado en canteros con variedad de flores, rosales, violetas, magnolias, jazmines, lilas que poblaban los ambientes de la casa.

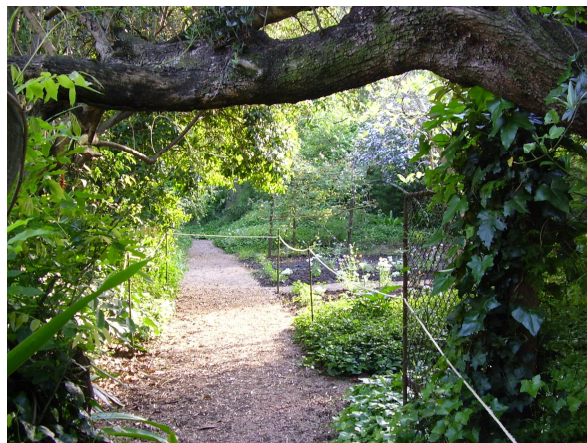
# QUINTA

*Vaz Ferreira*

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL



*Vista del jardín y la jaula de pájaros*



*Jardín de flores*

El jardín fue un verdadero laboratorio natural para la familia. Vaz Ferreira tenía gran afición por los pájaros, para los que construyó cuatro enormes pajareras que poblaba de especies autóctonas y exóticas. Era un buen conocedor de los insectos, tenía conocimientos muy avanzados para la época sobre la comunicación entre las gallinas. Criaba gallos ingleses sobre los cuales hacía estudios de genética. Instaló un estanque de peces. Estas inquietudes las compartió con sus hijos, incentivándolos a observar, a estudiar las costumbres de los animales y a anotar sus experiencias. En dos de ellos, Alberto y Raúl, estas actividades orientaron su vocación y resultaron reconocidos investigadores .

El mantenimiento actual de este jardín se orienta, bajo la dirección del Paisajista Arq. Luis Carrau, a la restauración de sus valores originales respetando la evolución que ha experimentado con el paso del tiempo.

# QUINTA

*Vaz Ferreira*

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

## LA QUINTA HOY – LA CONSTRUCCIÓN DE UN DESTINO CULTURAL

La decisión de darle a la Quinta un destino cultural comienza a gestarse en la familia, tras la muerte del filósofo ocurrida en 1958, Sus hijos deciden mantener la casa y su acervo, privilegiando consideraciones de índole afectiva y cultural para su, no aceptaron propuestas de su venta en los años de gran especulación inmobiliaria, cuando se construía el Parque Posadas. Promovieron su protección ante diferentes organismos públicos vinculados a la cultura. En 1975, fue declarada Monumento Histórico Nacional.

Las acciones de preservación que se llevaron a cabo por décadas en forma sostenida permiten exhibir hoy un patrimonio que reúne un conjunto de valores que lo hacen único:

- el valor simbólico por ser la casa del filósofo
- el único ejemplo existente en el país de diseño ambiental integrado a la arquitectura de una corriente de ideas que se dio en el Río de la Plata en los años 20 liderada por Figari, y que se inscribe, con caracteres locales, en un movimiento de dimensión latinoamericana de búsqueda de una identidad nacional, combinando en el diseño, la racionalidad que pregonaban los movimientos de vanguardia europea con raíces neo prehispánicas o neo coloniales.
- el haber sido sede de veladas musicales bisemanales por casi medio siglo.
- la existencia de un jardín librado a su evolución natural, ajeno al modelo del jardín europeo dominante en la época.

A partir de 1997 la casa deja de ser vivienda familiar. Sus actuales propietarios, nietos y bisnietos de Vaz Ferreira, resuelven impulsar un Museo de Sitio y un Centro Cultural. Para ello inician acciones de rescate de la Quinta de su natural deterioro y de promoción de sus valores patrimoniales que permitan obtener la legitimación social, como paso previo a otorgarle el destino cultural propuesto. Para ello, se continuó con la apertura de la casa que se hizo por años, limitada a personas, grupos o instituciones que deseaban conocerla, y a partir de 2004 se decide la apertura al público masivo en las jornadas de Patrimonio. Se han recibido en los cuatro años transcurridos, 8500 visitantes.

En el año 2006, el Ministerio de Educación y Cultura designó el 2008 como “Año del Pensamiento”, homenajeando como personalidad destacada al filósofo Carlos Vaz Ferreira, en coincidencia con los 50 años de su muerte.

En este contexto, desde 2007 la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación viene realizando acciones de apoyo:

- declaró Monumento Histórico al equipamiento de la casa, entendiendo que los bienes muebles que se encuentran en ella, conforman junto con el bien, una unidad ambiental que debe ser preservada,
- destinó fondos para obras de restauración de la carpintería exterior que está ejecutando por el Ministerio de Transportes y Obras Públicas, y asignó al equipo técnico de su Taller de Restauración, el rescate de la pinturas de inspiración indígena del techo del escritorio realizadas por Milo Beretta y de los empapelados superiores.

En julio de este año, la Ministra de Educación y Cultura firmó la aprobación de la Fundación Vaz Ferreira Raimondi que se encargará de la futura gestión de la Quinta como centro cultural.

# QUINTA

Vaz Ferreira

MONUMENTO HISTORICO NACIONAL

Se instaló una Comisión de Amigos de la Quinta Vaz Ferreira integrada por las siguientes personas: Jorge Abbondanza, Hugo Achugar, Mariano Arana, Luis Carrau, Lil Bettina Chouhy, Mercedes Gattás, Vera Heller, Belela Herrera, Antonio Larreta, Ricardo Pascale, Gabriel Peluffo Linari, Jorge Schinca, China Zorrilla.

Se está elaborando un proyecto para crear un *Museo de Sitio* como testimonio único de una época del Uruguay, un *Archivo* que permita inventariar y hacer público el archivo documental de la Quinta y un *Centro de actividades* que habilite la realización de eventos culturales y académicos.

Las instalaciones de la casa de Vaz Ferreira como su jardín son concebidos como un *Museo de Sitio*. Sobre la pertinencia de su creación, se transcriben las siguientes opiniones del Arq. Gabriel Peluffo Linari, donde establece:

*"el valor patrimonial natural de la vivienda del filósofo, Monumento Histórico Nacional, suma de esta manera, nuevos elementos patrimoniales, desde el momento en que el diseño del equipamiento de la vivienda de Vaz Ferreira realizado de manera integral por el pintor Milo Beretta, ha mantenido hasta el día de hoy y sin alteraciones, su carácter integral de acuerdo a las pautas de enseñanza impartidas en la Escuela de Artes Y Oficios por Pedro Figari; un hecho hasta el momento desconocido para la comunidad montevideana y de honda significación para la historia del arte y del diseño nacional."* <sup>(4)</sup>

Sobre su trascendencia, como testimonio único de la experiencia pedagógica de Figari en la Escuela de Artes y Oficios, agrega el investigador Pablo Thiago Rocca:

*"Dejando de lado el inmenso alegato pedagógico regionalista de Figari y ciñéndonos a lo que se conoce de aquella producción, si no existiera el ejemplo de la casa Vaz Ferreira, donde los postulados llevados de la mano de Beretta se expresan en su dimensión "ambiental", vale decir, colegidos a un cuerpo arquitectónico y para un uso doméstico concreto y apreciado, no pasarían estas piezas de influjo prehispánico, de constituir un ensayo más bien disperso, cuya razón práctica – no ya su carácter iterativo o su calidad estética - resultaba poco convincente".* <sup>(5)</sup>

Este patrimonio, se integra al ambiente natural que el matrimonio Vaz Ferreira creó a principios del siglo XIX, donde se expresa un pensamiento opuesto al dogma de asociar el jardín con la noción de un orden visual basado en formas invariables en el tiempo.

La instalación de este Museo de Sitio, de elevado valor patrimonial, no sólo es considerada como una obligación para los actuales propietarios de la Quinta, es además, una demanda de la comunidad de forma constante.

La creación del Archivo tiene por objeto rescatar y hacer público aportes inéditos de Vaz Ferreira al conocimiento para lo cual se requiere la sistematización de la información existente en el escritorio de la Quinta Vaz Ferreira. El estudio de la biblioteca y los manuscritos permitirá poner en valor el papel de la filosofía en la casa y centrar la figura de Vaz Ferreira como "pensador" en el Museo de Sitio propuesto, siendo el escritorio del filósofo el centro de gravedad, en tanto desde ese ámbito se realizaron aportes sustantivos al pensamiento filosófico en el Uruguay.

Habiendo ocupado Vaz Ferreira un inmenso espacio en la cultura nacional y haber sido su casa un ámbito de referencia de la cultura en el imaginario colectivo del Montevideo de épocas pasadas; la generación de eventos le devolverá a la Quinta su valor simbólico en el actual circuito cultural de la ciudad y permitirá la revalorización de su zona de influencia en el Prado. No se trataría de una simple evocación romántica del pasado.



# QUINTA

Vaz Ferreira

MOMUMENTO HISTORICO NACIONAL

## NOTAS

- (1) Vaz Ferreira de Durruty , Matilde, 1981, Recuerdos de mi padre. Los últimos días de mi padre. A. Monteverde y Cía, Montevideo
- (2) De Cáceres, Esther, 1970, *El nombre de Carlos Vaz Ferreira*, Suplemento dominical El DIA,
- (3) Demicheri, Csrlos, 1964, *Velada Musical en casa de Vaz Ferreira*. Mundo Uruguayo, N° 2376,
- (4) Peluffo Linari, Gabriel, 1999. *Pedro Figari (1861-1938). La construcción de una leyenda rioplatina*, [www.imm.gub.uy/museoblans/e\\_figari.htm](http://www.imm.gub.uy/museoblans/e_figari.htm). 1999.
- (5) Rocca, Pablo Thiago, 2006 , *Puentes entre naturaleza y cultura. El imaginario prehispánico en la obra de Pedro Figari* Catálogo Exposición Imaginarios Prehispánicos en el arte Uruguayo: 1870 – 1970, pp 21- 28.